

Tu hijo

Miguel Ángel Vivas. España. 2018. 103 min. Color. v.o.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: Tu hijo.

Título español: Tu hijo.

Dirección: Miguel Ángel Vivas.

Nacionalidad: España. **Año de producción:** 2018.

Guión: Miguel Ángel Vivas, Alberto Marini.

Producción: Coproducción España-Francia; Apache Films / Las Películas Del Apache / La Claqueta PC / Ran Entertainment.

Productor: José Jaime Linares, Eduardo Lis, Ana Montoya.

Fotografía: Pedro J. Márquez.

Montaje: Luis de la Madrid.

Ayte. de dirección: Adán Barajas.

Música: Fernando Vacas.

Sonido: Jorge Alarcón, Nacho Arenas, Miguel Barbosa.

Dirección artística: Vanesa de la Haza.

Vestuario: Esther Vaquero.

Intérpretes: José Coronado, Pol Monen, Asia Ortega Leiva, Ana Wagener, Luis Bermejo, Ramiro Alonso, Sergio Castellanos, Ester Expósito, Paqui Montoya, Vicente Romero, Sauce Ena.

Duración: 103 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

La vida del doctor Jaime Jiménez se viene abajo cuando su hijo de 17 años queda en estado vegetativo, debido a una brutal paliza que recibe a la salida de una discoteca. Tras ver que la justicia no hace nada por detener a los culpables, él mismo emprenderá un viaje a los infiernos en busca de venganza.

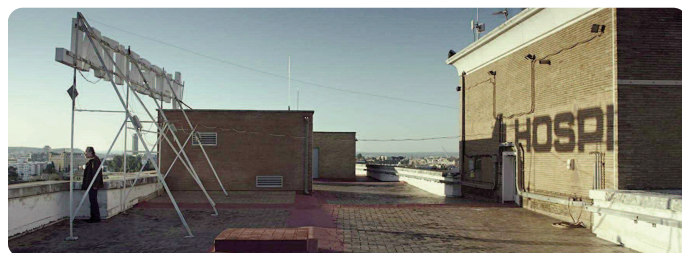
COMENTARIO

Miguel Ángel Vivas comenzó con el género de terror y ahora, 17 años después, se aleja del miedo y del panorama internacional para volver a sus raíces en su última película, *Tu hijo*, un magistral thriller dramático rodado en Sevilla.

En sus primeros trabajos, *El hombre del saco* (primer corto), o *Reflejos* (primer largo), ya se vislumbraba el pulso firme y la soberbia técnica narrativa que caracterizarían a sus obras posteriores. *Secuestrados* confirmaba la premisa de que, efectivamente, tenía un estilo visceral y particular, muy obsesionado con inquietar al espectador. Su filmografía se completa con varias películas de proyección internacional: *Extinction*, una de zombis protagonizada por Matthew Fox (el sufrido Jack de 'Perdidos'), o *Inside* (remake de 'À l'intérieur'), con Jaume Balagueró y Manu Díez como co-guionistas, donde Vivas daba cuenta de la influencia de cineastas como Hitchcock, Carpenter o Haneke. A su vasta producción, se añaden algunas series de televisión de éxito resonante como *La casa de papel* o *Apaches*.

Con *Tu hijo*, Vivas llega a la cúspide de su madurez cinematográfica gracias a una creación más sobria y contenida: un thriller que presenta la vida del doctor Jaime Jiménez, un solemne José Coronado, padre de familia, que se desmorona cuando su hijo de 17 años queda en estado vegetativo tras una paliza brutal a la salida de un club nocturno. Jaime se sumerge en una búsqueda a contrarreloj de lo desconocido, se mimetiza con los espacios dolorosos de una ciudad, en la puerta de una discoteca o en un cuarto vacío.

Vivas relata con precisión milimétrica el desasosiego, el desamparo y la impotencia de un hombre aferrado a una idea de justicia. Un drama, pero que no supura tintes melodramáticos; un ejercicio cinematográfico basado en el silencio y ajeno a la afectación. Un discurso contenido acerca de la devastación y la soledad que nos recuerda a aquel *Padre Coraje* (2002) de Benito Zambrano.





Parecía claro que el papel de padre vengador tenía que ser para José Coronado, curtido en papeles duros y de personajes con sangre fría como se pudo ver en *No habrá paz para los malvados*, *El cuerpo* o en series como *Vivir sin permiso* o *Gigantes*. Sin embargo, Vivas, junto con Alberto Marini (guionista de *El desconocido*), se sale de lo esperado, mostrando a un padre que vive a lo largo del filme en completo estado de desconcierto. De hecho, José Coronado ofrece una de sus interpretaciones más diferentes vistas en su carrera. Acostumbrado el público a verle en papeles más duros y fríos, en esta película Coronado es puro desasosiego, al ejecutar su venganza de forma torpe e improvisada, ya que parece querer, más que venganza, saber la verdad, aunque sea incómoda de conocer. Con un protagonista así, Vivas lleva al público muchas escenas llenas de tensión, más por la incertidumbre de lo que pueda pasar que por escenas de acción y violencia. Es más, los momentos de agresividad logran sobresalir al ser muy pocos e inesperados. De hecho, lo interesante del filme es cómo se van construyendo los momentos de cotidianidad y cómo se destruye todo en apenas unos minutos.

En ese afán improvisado de venganza, Vivas va tejiendo una tela de araña plagada de giros narrativos, cada vez más impactantes. Todos los actores de la película logran captar la atención del espectador, gracias a la naturalidad con la que se meten en sus papeles. Aplauso para Pol Monen y, sobre todo, a Ester Expósito, la joven ya es toda una revelación muy a tener en cuenta.

Después de *Cuando los ángeles duermen* y la serie *Élite*, Expósito ha logrado hacerse un hueco en la industria española.

Tu hijo, es un buen drama familiar y un angustiante thriller que funciona especialmente bien en las escenas de aparente calma. Quizás sea la película más redonda dirigida por Miguel Ángel Vivas, al dejar una interesante reflexión sobre las relaciones actuales entre padres e hijos, como también de la percepción que tienen los progenitores de cómo son sus "niños".

María Caballero, 05/11/2018. <https://www.ecartelera.com/noticias/critica-tu-hijo-50273/>

Películas de padres justicieros hemos visto muchas, pero no como esta: española, de producción y de ambiente; Sevilla, barrio alto, burgués, de casa de médico cirujano, fría, casi desabrida; pero también barrio bajo, de salita mínima atiborrada de cachivaches, mesa camilla, televisión perennemente encendida, niñas maquilladas como una puerta cantando copla en Canal Sur. Andalucía, la moderna, la del chanchullo, diversa. Es *Tu hijo*, aguerrida película de Miguel Ángel Vivas, adictiva, quizá discutible, interesantísima, un thriller social sobre la indefinición de las clases sociales cuando se trata de algo tan propio, tan universal y tan impetuoso como la defensa de un hijo, y también sobre el machismo instalado, la violencia de género, y sobre la sideral distancia entre el universo de los jóvenes y adolescentes, y el de los adultos.

Un plano fijo de, a ojo, algo más de dos minutos, ejemplifica este último subtexto, el de jóvenes y adultos, y clarifica también el esencial, el de las clases sociales. José Coronado, magnífico en su papel, busca a los que han dejado a su hijo en el hospital al borde de la muerte tras una paliza. Cámara dentro del coche, a las puertas de una de esas discotecas de los suburbios, ancladas en medio de un par de naves industriales, donde igual toman copas, bailan, se drogan, fornican, hacen botellón, viven y se divierten los pijos que los poligoneros. Dos minutos que aterran, por el encuadre en contrapicado, el tratamiento de sonido, ruido ensordecedor para el padre, música para los oídos de los que están de marcha. También porque un adulto ahí es un bulto sospechoso con su mirada nerviosa.

Esa misma distancia, enorme, la hay en la casa familiar, cada uno con su móvil, con adolescentes cerrando la puerta en las narices a sus padres. Desconocimiento absoluto. Se nota la mano del coguionista, Alberto Marini, en la escritura y el tono de *Tu hijo*. Fusión entre toque social y puro entretenimiento, como en *Mientras duermes*, de Jaume Balagueró, y *El desconocido*, de Dani de la Torre, ambas escritas en solitario por Marini. Y Vivas, por su parte, articula un gran recurso de puesta en escena, de cámara, como metáfora externa de todo lo interno: la reducidísima profundidad de campo alrededor de Coronado, siempre presente. A apenas medio metro, todo está borroso, vive en su mundo.

Como en la reciente *Searching*, todo se graba, se fotografía y se difunde. Todo se sabe si se sabe mirar. Aunque la película, sobre todo en su primer tercio, tenga mucho más que ver con *Padre coraje*, la formidable serie de Benito Zambrano, que con un thriller americano. Y en ese ambiente destaca la presencia, puntual pero portentosa, del actor Ramiro Alonso.

Javier Ocaña, *El País*.